

Capítulo 711: ¿Astucia o Conspiración?

A la mañana siguiente, Thea bostezó profundamente al abrir los ojos.

Después de que Bashenga dejara a las chicas anoche, su cita continuó con una clasificación mucho más PG-13 / R.¹

1 – Apta para todos los públicos pero los menores de 17 años deben ir acompañados por un adulto

Se rieron, nadaron un poco, bebieron mucho más y se confesaron su amor incontables veces, debajo de los muchos planetas sobre Tehom.

Finalmente, Jasmine no pudo contener más su lujuria y llevó a todas las chicas a casa, donde procedió a atacarlas.

Cualquiera que conociera personalmente a Thea, se sorprendería bastante al saber esto, pero en la cama ella era en realidad muy sumisa.

Aunque era una persona muy coqueta y alegre, en la cama prefería ser la que recibía las cosas.

A ella le gustaba que la tocaran, la besaran, la acariciaran y la trataran como un objeto, hasta el punto donde su mente apenas funcionaba debido al exceso de dopamina.

En pocas palabras, a ella literalmente le gustaba que la asfixiaran con amor y afecto posesivos.

Era un secreto que se llevaría a la tumba, por el solo hecho de que no podía arriesgarse a que su hermano menor se enterara. (Apophis)

Thea se deslizó lentamente de los brazos de Nita y se sentó en su cama.

Esperaba, por todo lo que era sagrado, no haber heredado la inmunidad al dolor de su padre, porque ese sordo dolor punzante en sus músculos y los moretones en su piel, eran la mayor prueba de que su vida aún tenía sentido.

¡Esta era la cumbre de la vida divina! ¡No había cumbre más alta que esta!
¡Nada más podía siquiera compararse!

Thea comenzó a deslizarse fuera de la cama sin despertar al resto de las chicas, que aún estaban durmiendo.

Apenas lo había logrado, cuando de repente una mano la agarró del cabello y la tiró de nuevo a la cama.





Un suave gemido escapó de los labios de Thea, cuando la voz cansada de Jasmine resonó junto a su oído.

—¿Olvidaste algo, conejita...? —Jasmine señaló su mejilla adormilada, sin abrir los ojos.

Thea le sonrió a su esposa y le dio un pequeño beso en la mejilla indicada.

"Feliz aniversario, cariño."

—¡Hurra...! —Jasmine finalmente perdió la batalla contra su cansancio, y estrelló su cabeza contra la almohada.

Thea se rió suavemente, y cubrió con las mantas a la encantadora fénix, antes de finalmente salir de la cama.

Fue a su tocador y sacó una camiseta, dos tallas más grandes, y que había robado de Belloc.

Tomó su teléfono y revisó si había mensajes nuevos, mientras se dirigía al baño.

Para su deleite, encontró un mensaje perdido, de exactamente la joven que estaba buscando.

'Ahora, ¿cómo debo responder a este... comentario coqueto o foto sucia?'

Thea se devanó los sesos, buscando una respuesta a su situación actual, durante un periodo de tiempo preocupantemente largo.

Justo cuando sintió que estaba a punto de llegar a algún tipo de conclusión, hubo un movimiento con el rabillo del ojo.

Bashenga asomó la cabeza a través de la superficie de la pared, como si fuera una especie de fantasma joven y amigable.

"Está bien, ya terminaste. Tengo una solicitud. Necesito que me ayudes con..."

Thea le dio un golpecito a su hermano en ambos ojos.

—¿Cuál es el significado de este juego? —preguntó sin sacar su vista de las uñas cuidadas de su hermana.

—El 'juego' es tocar la puerta antes de entrar al baño de mujeres, Bash. Entiendo que eres un primordial y todo eso, pero también tenéis el concepto de modales... ¿verdad?

"Percibí el cese de tu relación sexual mucho antes de llegar. Incluso esperé a que tuvieras tu descanso obligatorio".



"Es sorprendente cómo toda esa consideración se fue por la ventana, porque no podías esperar a que terminara de orinar".

"...Necesito un fav-"

"¡Bash!"

-Está bien, date prisa, por favor, hermana.

Bashenga retiró la cabeza de la pared y Thea dejó escapar un suspiro muy exhausto.

Era sorprendente cómo el deseo sexual podía ser aniquilado tan fácilmente, con tan poco esfuerzo por parte de los demás.

* * *

"Pelea conmigo."

Ésa fue la única y breve petición que Bashenga necesitaba sacar de su pecho con urgencia.

Una Thea mucho más vestida y arreglada, le dirigió al niño una mirada seca que no pasó inadvertida para él.

"Lo siento... ¿Qué?"

"Pelea conmigo."

—Sí, te escuché la primera vez, pero ¿por qué me pediste que hiciera eso? Thea se frotó las sienes con cansancio.

Bashenga apretó los puños, mientras miraba sus pies.

"He pensado mucho en cómo debería disculparme con él, pero no encuentro las palabras. No puedo quitarme de encima este sentimiento de debilidad que amenaza con destrozar mi psique".

Bash miró a Thea con un fuego único brillando en sus ojos.

"Por eso lucharé contigo. Tú, que me has creado tanto conflicto, debes asumir la responsabilidad de ocupar mi cuerpo mientras mi mente decide el curso de acción correcto a seguir".

"..."

"...?"

—No voy a hacer eso —Thea negó con la cabeza.

"¿Qué posible razón hay para que rechaces mi petición?"



"Aparte del hecho de que no deberías acostumbrarte a usar la violencia para ordenar tus sentimientos, ya no me gusta entrenar con ninguno de vosotros. Todos os lo tomáis demasiado en serio".

Los hermanos Tathamet son tan cercanos como pueden serlo.

Nacieron en este mundo como mejores amigos; y todos se apoyan y se conocen muy bien.

Pero el sparring es el área en la que se sienten más competitivos.

Mira, Thrudd, Straga, Belloc y Apophis están bastante comprometidos a destronarla como la más fuerte.

Las cosas podrían haber sido divertidas al principio, pero siguieron desafiándola partido tras partido, hasta el punto en que simplemente dejó de aceptarlos por completo.

"Además, hoy es mi aniversario con Jasmine. Las chicas y yo nos estamos preparando para irnos de vacaciones románticas durante la semana", dijo Thea entusiasmada.

"Ugh." Bashenga puso los ojos en blanco.

—¿Por qué no le pides ayuda a Apophis con esta tontería? Estoy segura de que le encantaría ayudar —sugirió Thea.

"Puedo sentir que aún no ha cesado sus relaciones sexuales".

—Ah, cierto... también es su aniversario con Claire —recordó Thea.

La belleza rubia suspiró, mientras se inclinaba para estar a la altura de los ojos de su hermano.

"Mira, Bash. Entiendo que disculparse es algo nuevo para ti y probablemente te dé un poco de miedo, pero realmente estás pensando demasiado en esto.

Nuestro papá nos ama y probablemente sea la persona del mundo a la que es más fácil pedir disculpas.

No necesitas recurrir a estos trucos para saber qué decirle. Simplemente dile la verdad y dile que lo sientes".

Bashenga miró a Thea con el rostro en blanco, sin palabras saliendo de sus labios.

"...Entonces, ¿no vas a pelear conmigo?"

Thea estaba a punto de caerse de bruces.

—No, Bashenga, no lo haré.



Bash meneó la cabeza con decepción.

"Es una lástima, pero me estás obligando a actuar, hermana mayor Thea. Espero que entiendas que no quería rebajarme a este nivel".

Bashenga desapareció antes de que Thea pudiera preguntarle qué quería decir; confundiéndola y preocupándola un poco.

No pasaron ni dos segundos cuando sintió su presencia aparecer en algún lugar que ella conocía muy bien.

Su dormitorio.

* * *

Jasmine sintió que un pequeño peso aparecía en su pecho de la nada.

Abrió lentamente los ojos y encontró al adorable pequeño Bashenga sentado encima de ella.

—Oye, amigo... —sonrió somnolienta—. ¿Qué haces aquí?

Bashenga tragó saliva mientras se tragaba todo su orgullo por el propósito de su objetivo.

"...Estoy...triste."

"¿Triste? ¿Por qué?"

"Parece que no estoy destinado a encajar entre las paredes de esta casa. Incluso mi hermana mayor parece encontrarme desagradable y no quiere... jugar conmigo".

Le dolía físicamente decir esas cosas, pero no tenía otra opción. Todo lo que hacía era por el bien común.

Y evidentemente, sus esfuerzos parecieron dar frutos, a juzgar por la expresión triste de Jasmine.

"Oh, pobrecito..."

En ese momento, Thea corrió a su dormitorio, pero llegó unos segundos demasiado tarde.

El trato se había cerrado y el pastel ya estaba horneado.

"N-Nena, ¿qué te dijo mientras yo estaba..."

—En serio, Thea... deberías jugar un rato con tu hermano, mientras las niñas y yo dormimos un poco más —dijo Jasmine.





"¿J-Jugar?"

"Sí, juega. Sería bueno para los dos tener un vínculo fraternal a solas".

Thea quedó completamente sorprendida.

"P-Pero ¿qué pasa hoy?"

Jasmine le sonrió adormilada a su esposa, mientras ella salía de la cama.

"El complejo no va a cancelar la visita de un miembro de la familia real o de uno de los Nyasir. Podremos seguir con nuestras vacaciones, aunque lleguemos un poco tarde".

Jasmine le pasó Bashenga a Thea y le dio un pequeño beso en la mejilla, seguido de uno en los labios.

"Ahora, sé una buena chica y ve a divertirme un rato con él. Te llamaré cuando todas estemos despiertas".

Thea apenas podía escuchar nada por encima del segundo latido en sus bragas.

Por la forma en que Jasmine se veía y sonaba en ese momento, Thea habría hecho casi cualquier cosa que le pidieran con una sonrisa en su rostro.

"E-está bien..."

"Gracias, conejito."

Bashenga observó a Thea quedar hipnotizada por el balanceo de las delgadas caderas de Jasmine y sacudió la cabeza ante su familiar mirada enamorada.

"Así que tenía razón, es igual que nuestro padre. Si quieres algo de ella, lo mejor es estar del lado bueno de sus mujeres... Esta forma puede tener más usos de los que pensaba".

